

Paris 15 de Septiembre de 1950
Excmo. Sr. D. Félix Gordón Ordás
México D.F.

9.14/6223-c

Querido amigo y compañero: Le envío la copia del informe presentado al Consejo sobre las perspectivas económicas, que ya usted conocía anticipadamente, cuando todavía era proyecto.

También le envío carta al general Asensio por cuyo contenido comprenderá usted la batalla en que sigo debatiéndome contra la "concepción suntuaria", llámémosla así, del Estado en el destierro, concebida con ausencia de toda realidad.

Desde que llegó don Alvaro estamos celebrando Consejo diario, esforzándonos por encajar el Gobierno en el marco de las realidades políticas y económicas. No espero conseguir otra cosa que buenas palabras, antes olvidadas que dichas... La posibilidad de permanecer la sede del Gobierno en Francia - en lo que se refiere a los fundamentos de índole económica - depende de la voluntad de ajustarse a los ingresos previsibles, cuya cuantía no estiman y aprecian debidamente los que no han tenido que buscarlos. Yo creo que sobre la base de los 1.500 dólares de Cuba, más los 10.000 pesos de México, se puede fundar una acción eficaz, si los actores se precatan de que la modestia en el destierro es honor y no desdoro. En ejemplo: yo he asistido por mi cuenta al Congreso Liberal de Stuttgart merced a la colaboración de unos fruteros valencianos del mercado central de París, que me han costado los gastos: 6.500 frs. del ferrocarril en tercera y 8.000 frs. de gastos de alojamiento, alimentación y locomoción en Stuttgart es decir, menos de 40 dólares.

Estoy pendiente de dos gestiones hechas en Europa para obtener una colaboración parecida a las que usted ha logrado en América, aunque más modesta. La cosa es aquí más lenta y difícil, pero no imposible. Lo que no hay medio de conseguir es la más pequeña colaboración de nuestros compatriotas, viciados, como están, por la opinión de que sus relaciones con el Gobierno se limitan a exigirle servicios gratuitos o subvenciones vitalicias.

Las impresiones que aquí tenemos son de que ahora no se tratará probablemente el asunto español en la O.N.U. dejándolo, como todos los más espinosos, para la primavera, cuando la ofensiva aliada de Corea haya demostrado que la agresión "ne pale pas", como dicen aquí, es decir, que no es buen negocio, planteándose entonces con mayores probabilidades de éxito el problema de un arreglo general de la situación internacional.

Si así no fuera y, contra lo que esperamos, se tratara la cuestión española, nos dicen que Inglaterra patrocinaría una política que, por razonable, tendría grandes probabilidades de éxito y cuyas líneas generales serían:

- a) Rectificación del acuerdo de 1946 en lo referente a la retirada de Embajadores, en razón de su ineficacia. Inglaterra se abstendría en la votación; pero lo vería con buenos ojos.
- b) Mantener el acuerdo en la parte relativa a cerrar el paso a Franco en las Agencias especializadas.
- c) Todo ello condicionado a una nueva, definitiva y más rotunda condenación del régimen de Franco, imposibilitándole el ingreso en la O.N.U.

Ya habrá usted visto que el Presidente Truman ha dejado prácticamente sin efecto la autorización crediticia del Senado a favor de Franco. En Madrid ha causado un asombro e indignación inexplicables. Si lee usted el informe que yo hice cuando la famosa carta de Acheson, comprobará que la visita que recibí del Secretario de la Embajada Americana en Madrid - el cual tuvo interés de que se celebrara en el local del Gobierno republicano - tuvo una significación que todo el mundo, no sé por qué, se ha empeñado en desconocer. Entre otras cosas, el funcionario americano se lamentó de que los españoles no escuchábamos lo que se nos decía, de que sólo nos oíamos a nosotros mismos, siendo esto en lo único en que coincidíamos falangistas y republicanos. "Hemos dicho en Madrid y les decimos a ustedes, sin esperanza de que se enteren, que la cuestión de régimen es un problema de ustedes los españoles, en que no deseamos inmiscuirnos. Si quieren ustedes tener un Gobierno comunista, falangista, monárquico o republicano, son ustedes un pueblo independiente. Ahora bien, si ustedes necesitan el concurso de Estados Unidos para su rehabilitación exterior o para su reconstrucción interior, entonces ya no se trata sólo de ustedes sino de que ustedes necesitan la ayuda de nosotros, que hemos de prestarla y nosotros ponemos, como es nuestro derecho, condiciones. Estas condiciones son: solvencia en lo económico y democracia en lo político."

Desde entonces entiendo que la política oficial americana ha seguido esa línea. No me explico la tozudez franquista, gastándose millones de dólares en propaganda para modificar una línea recta del presidente Truman, que le ha sido con reiteración comunicada en documentos públicos y en conversación privada. A todo esto, los perjuicios materiales irreparables que Es-

para ha experimentado pasan ya de 1.500 millones de dólares, facilitados en condiciones excepcionales que no volveran a presentarse.

Según los datos oficiales que poseo, los créditos del Plan Marshall para Francia, nación de 40 millones de habitantes, en el conjunto del Plan, pasarán de 5.000 millones de dólares. No es, pues, aventurado estimar que si España se hubiera puesto en condiciones de figurar en el Plan Marshall, dadas las condiciones demográficas y económicas, nuestro país hubiera recibido de 3.000 a 3.500 millones de dólares. Hace dos meses pretendí que el Consejo aprobara un mensaje del Sr. Presidente de la República a España exponiendo estos datos, anunciando que el Gobierno de Franco sabía, como sabemos nosotros, que no habrá créditos americanos sin administración solvente y sin democracia política y descargando sobre Franco toda responsabilidad de que se desperdicia esta singular ocasión de reconstruir el país. El documento naufragó, como casi todo lo que yo propongo. Insistiré de nuevo ahora.

No sé si sabe usted que la C.N.T. ha separado, no sin violencia, de sus puestos directivos a los elementos monarquizantes que durante estos últimos años habían dirigido su política. En un próximo informe podré explicar ampliamente las conversaciones que he tenido con los nuevos dirigentes, alguno de ellos enviado expresamente desde España con poderes conferidos en un pleno de sus regionales reunido valerosamente en el interior.

El Secretario del Consejo le remitirá copia del interesante documento leído por el Sr. Presidente de la República en el Consejo de Ministros.

Antes de ayer salió para México el Sr. Torres Campañá acompañado de su esposa. Aunque él no se había despedido del C.E.N. ni del Consejo de Ministros, ni de mí - su señora sí lo hizo de la mía -, yo acudí a la estación a rendirle la cortesía obligada. Me dijo que me lo agradecía y que al llegar a México se pondría a disposición de usted como Vice-Presidente del Gobierno y Presidente del C.E.N. del Partido en México.

Saludos de familia a familia y un abrazo para usted de F. Valera.